

PROGRAMA DE EMPLEO TEMPORAL (PET)

El PET en El Iztepete y El Grillo,
municipio de Zapopan, Jalisco

Eduardo Ladrón de Guevara
Centro INAH Jalisco

Gracias a la iniciativa presidencial de dar empleo a los mexicanos con escasa capacitación y con la finalidad de paliar los efectos de la crisis económica que aqueja a la nación, la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) y el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) unieron esfuerzos para llevar a cabo el Programa de Empleo Temporal (PET) en zonas y sitios arqueológicos de todo el país.

En el estado de Jalisco se aprovechó la posibilidad de apoyar las labores de mantenimiento en dos de las zonas arqueológicas ubicadas dentro de la mancha metropolitana de Guadalajara: El Grillo y El Iztepete. Ambas zonas se localizan en el municipio de Zapopan, uno de los que presenta mayores contrastes; muestra de ello son las acciones de vándalos y “grafiteros”. Estos fenómenos de la vida urbana moderna, que afectan a los vestigios prehispánicos, deben enfrentarse mediante una amplia labor para crear conciencia acerca de la importancia de la conservación del pasado.

El sitio arqueológico El Grillo se ubica en el sector nororiental del valle de Atemajac, sobre la margen sur del anillo Periférico, contenido en un polígono de 14-58-30 hectáreas. Se compone de un conjunto de estructuras de planta cuadrangular y rectangular, la mayoría con más de cinco metros de altura, construidas con materiales como piedra y adobe y agrupadas en conjuntos en forma de “L” y de “U” con orientación general hacia el norte. Estas estructuras están distribuidas sobre el terreno a manera de conjuntos arquitectónicos compuestos por basamentos piramidales, patios cerrados y espacios abiertos a manera de plazas (Galván, 2005).

El Iztepete cercano a Ciudad Granja y Santa Ana Tepetitlán, se localiza aproximadamente a 100 metros al poniente del entronque de la Prolongación Av. Mariano Otero y el Periférico, también ya englobado en la mancha urbana de Guadalajara; su polígono tiene una extensión de 13-28-93 hectáreas.

Ambos sitios pertenecen a la segunda propuesta de periodificación, elaborada por Galván (1975), definida como “fase Grillo” (400/500 a 800/900 d. C.) y ubicada en el período Clásico tardío/Epiclásico. Se caracteriza por una arquitectura de talud tablero que difiere del modelo teotihuacano en las dimensiones de estos elementos, en el que se construyen extensivamente centros político-ceremoniales como El Iztepete, Los Cerritos-El Tizate, El Colli, El Grillo, Tesistán y Potrerillos o Coyula (López Mestas y





Zona arqueológica de El Grillo.



Zona arqueológica de El Grillo concluido el retiro de escombros.

Montejano, 2003; Galván, 1975). Se construyen plataformas organizadas en conjuntos que forman un gran centro cívico-ceremonial; la cerámica es de gran belleza expresada en el tipo *pseudo-cloisonné*; las vasijas son de efigie miniatura con borde engargolado; la decoración es al negativo y las figurillas sólidas son sólo una pequeña muestra de la tradición alfarera de este complejo cultural, dando cuenta con ello del gran valor arqueológico con que cuenta el municipio de Zapopan.

Debido al acelerado crecimiento de la mancha urbana de la zona metropolitana de Guadalajara, aunado a los problemas de falta de regularización del uso de suelo por parte del ayuntamiento, ambos sitios han sido rodeados por asentamientos irregulares; no obstante, los montículos arqueológicos no han sido dañados de manera permanente o irremediable y se conservan en un buen estado, aun cuando su arquitectura es predominantemente de arcilla.

Así, cada sitio presenta una problemática particular y por lo tanto las actividades del Programa de Empleo Temporal se adaptaron a sus diferentes condiciones. El programa consistió en organizar la colaboración de 20 beneficiarios por zona durante tres meses. Los trabajos se realizaron de junio a octubre de 2009 y los jornales fueron cubiertos por la SEDESOL, mientras que el INAH proporcionó las herramientas necesarias para el trabajo, así como la supervisión de dos arqueólogos para evitar daños al patrimonio.

El Programa de Empleo Temporal puesto en práctica en las zonas arqueológicas de El Grillo y el Iztepete generó un sinnúmero de desafíos y, a la vez, unas cuantas aportaciones. Las actividades realizadas en El Grillo se enfocaron al retiro del escombros acumulado utilizando picos y palas; esta actividad fue supervisada por el personal del Centro INAH Jalisco. La tarea se controló marcando zonas de trabajo para tener control de las actividades y poder cuantificar el material extraído. Se complementó aplicando herbicida y cortando la maleza. El personal del INAH supervisó que el escombros se retirara en capas de 20 centímetros para respetar el suelo original del sitio identificando los estratos que se generaron con el escombros.

En el Iztepete, por ser utilizado como cruce natural de la colonia Arenales Tapatíos y el Periférico, la acumulación de basura es cuantiosa y las actividades del PET se





El Iztepete antes del PET.



El Iztepete.

centraron en retirarla del sitio, aplicar herbicida y borrar las pintas vandálicas tanto de la caseta como de los montículos afectados.

De este programa se desprendieron una serie de desafíos de los que se derivan un par de propuestas: la primera es involucrar a los municipios para que apoyen este programa, ya que como resultado de las actividades descritas se genera una gran cantidad de escombros y desechos que resulta imposible desalojar sin la participación de los municipios. La segunda se refiere a que los beneficiarios esperaban que el empleo llevaba aparejadas prestaciones, y el saber que no era así creó desencanto y una gran deserción, por lo que al final participaron sólo 86 beneficiarios.

Por último, cabe destacar el interés por el cuidado del patrimonio arqueológico que se despertó en los trabajadores al adquirir estima por su área de trabajo, por lo que sería ideal la contratación de vecinos de los sitios por ser éstos los principales vigilantes del mismo. A este interés se suma el de los habitantes de la colonia, quienes mejoran su calidad de vida al mantener áreas verdes que funcionan como pulmón y como área de esparcimiento, de las que carecen estas colonias debido a la forma en que se constituyeron los asentamientos.

Eliminación de pintas en la zona arqueológica de El Iztepete.



BIBLIOGRAFÍA

Galván Villegas, Luis Javier, *Rescate arqueológico en el fraccionamiento Tabachines, Zapopan, Jalisco, México*, INAH, 1976 (Col. Cuadernos de los Centros Regionales, núm. 28).

_____, "Propuesta de periodificación de la etapa mesoamericana del valle de Atemajac, Jalisco: fases Tabachines, El Grillo y Atemajac", en el *Seminario-Taller sobre Problemáticas Regionales: El eje Lerma-Santiago durante el Formativo Terminal y en Clásico Temprano: precisiones cronológicas y dinámicas culturales*, Guadalajara, Jalisco, septiembre 2005.

López Mestas C., Lorenza y Marisol Montejano, "Investigaciones arqueológicas en La Higuera, Tala", en *Revista del Seminario de Historia Mexicana*, E. Cach (coord.), México, Universidad de Guadalajara (vol. IV, núm. 1), pp. 11-34.

